

**MENSAJE DEL PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DEL PERÚ,  
INGENIERO ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI,  
ANTE EL CONGRESO NACIONAL, CULMINANDO SU PERIODO  
GUBERNAMENTAL, EL 28 DE JULIO DE 1995<sup>1</sup>**

Señora Presidenta del Congreso de la República, doctora Martha Chávez Cossio;

Señoras y señores Congresistas;

Excelentísimos señores jefes de Estado y de Gobierno;

Señoras y señores representantes de países amigos;

Pueblo del Perú:

Un lustro ha transcurrido desde que asumí la jefatura del Estado aquel 28 de julio de 1990, en circunstancias verdaderamente dramáticas para la República. En contraste con el legado que recibíáramos entonces, la herencia de la administración que concluye es un país en marcha hacia adelante, una cada vez más pujante economía, mayor orden y una paz que se consolida. Pero, por sobre todo, un capital moral.

Ese capital moral es la experiencia común que ahora nos identifica: la reconstrucción nacional como logro colectivo, como conciencia hecha realidad.

En estos últimos cinco años se ha producido en el Perú, inadvertidamente, el primer ensayo de un Gobierno donde los técnicos, los hombres que conocen y que no tiene compromisos políticos subalternos, se han puesto al servicio de los intereses nacionales. A la vista están los primeros resultados.

Una etapa de tránsito como la que hemos vivido ha requerido una gran capacidad y una gran voluntad de trabajo para alcanzar objetivos que precisamente permitan arribar a una etapa superior. El Congreso saliente ha sido la institución soporte de este tránsito hacia las profundas reformas estructurales que son la base de la modernización nacional y la pacificación del país. Rindo en la persona de su Presidente, el ingeniero Jaime Yoshiyama Tanaka, mi homenaje al Congreso que acaba de concluir sus funciones, por esa notable contribución patriótica.

Agradezco a las Fuerzas Armadas y Policía Nacional, a los ronderos, y a todos los hombres y mujeres del Perú, ninguno de los cuales abandonó su puesto de combate en esta lucha que hemos librado en los últimos cinco años contra todo aquello que amenazaba con destruir al Perú.

Al entregar la banda presidencial y el mando correspondiente quiero hacer una final invocación a todos los peruanos.

Compatriotas:

---

<sup>1</sup> Fuente: Fujimori, Alberto, *Mensaje a la nación y memoria anual*, Lima, 1995.

La violencia y la muerte de la mano azotaron nuestro país por muchos años, dejando dolor, odio, miedo en todos los hogares del Perú. 30 mil muertos, miles de heridos y mutilados, más de 100 mil huérfanos y más de 600 mil desplazados. Esa noche está quedando atrás y ya vemos clarear el alba de días mejores.

Aquietemos, pues, los corazones, olvidemos el pasado, honremos la memoria de todos nuestros muertos, porque todos, equivocados o no, son peruanos, construyendo la paz, esa paz que es necesaria para que crezca el país y crezcan nuestros hijos. No miremos hacia atrás sino hacia adelante.

Acompañenme en un minuto de silencio por todos los caídos en una guerra fratricida que nunca debe repetirse en el Perú.